Entrevista con José Cardona López

Rhonda L. Buchanan
Universidad de Louisville

José Cardona López es el autor de *La puerta del espejo* (1983), colección de nueve cuentos y una noveleta, y de la novela *Sueños para una siesta* (1986). Es también el director de la revista de literatura y arte *El papagayo de cristal*. Cardona López ha publicado cuentos en diversos diarios y revistas de su país y del exterior. Acaba de terminar otra novela que se intitula *El otro lado*, y ha empezado a organizar un nuevo libro de cuentos.

La siguiente entrevista representa un diálogo iniciado en Bogotá en mayo de 1987 y continuado en abril de 1988, durante la visita del autor a Estados Unidos, patrocinado por la Universidad de Louisville.

Rhonda L. Buchanan: ¿Cuándo diste tus primeros pasos en el mundo de la palabra escrita?

José Cardona López: Tenía yo ocho o nueve años, y en la escuela me disgusté con un compañero de clase, que además consideraba mi amigo. La amistad se reanudó luego que escribí cuatro versos. Dos de ellos terminaban con las palabras abrigo y amigo. Con esta experiencia tuve una revelación temprana, la de empezar a descubrir lo que es la amistad. Además, estaba llegando a saber cómo la palabra escrita puede ser útil. Pasaron los años y en el colegio escribí muchos poemas a las novias, escritos con métrica y rima, en verso libre también, pero todos muy malos. En 1969 volví nuevamente a acercarme al mundo de la palabra escrita.

Rhonda L. Buchanan: Entiendo que participaste en un Taller de Escritores.

José Cardona López: Eso ocurrió más tarde en 1972. El Taller lo dirigía el escritor Gustavo Alvarez Gardeazábal en la Universidad del Valle, en Cali. Fue una buena experiencia. Había mucho rigor y exigencias. Aprendí bastantes cosas sobre la narrativa y comprendí, desde entonces, que la literatura es un asunto muy serio.

Rhonda L. Buchanan: ¿Te consideras miembro de una generación de escritores posterior a García Márquez?

José Cardona López: Te respondo planteando una situación y una diferencia. Frente a la gran literatura de Gabo, hubo una respuesta que denominaría "la dictadura de Gabo", así entre comillas. Había en el país muchos escritores que querían escribir como Gabo. Al cabo de los años, otros escritores, entre los que yo me cuento, se han apartado de la influencia sacralizada del maestro. Ahora en Colombia ha comenzado a aparecer, con mucha fuerza, una literatura que estaba tardando en tomar su lugar: la literatura que refiere el mundo de la ciudad contemporánea.

Rhonda L. Buchanan: ¿Cómo ubicas tu obra dentro de la nueva narrativa colombiana?

José Cardona López: Mi literatura está ubicada dentro de esa nueva literatura urbana, este mundo de concreto, de calles, de carros. En mi obra, creo, hay algunos elementos que pueden hacerla aparecer como distinta, o al menos que permiten distinguirla.

Rhonda L. Buchanan: ¿Cuáles son?

José Cardona López: En primer lugar, no hago una literatura testimonial. Aunque mi literatura está vinculada a nuestra realidad colombiana, que es bastante caótica, no me propongo dar cuenta de ella. En segundo lugar no desarrollo una literatura autobiográfica, lo que no quiere decir que aspectos de mi pasado, de mi vida, no aparezcan en lo que escribo. Ningún escritor, por más que lo evite, está exento de que esto le ocurra. Pero las realidades narrativas que fabrico son esencialmente ficciones, lo mismo mis personajes. Finalmente, no hago una literatura alegórica. Sólo busco escribir, elaborar el texto para que él llegue a ser lo que pretendo hacer, construir. Mi labor como escritor es rechazar una realidad para plantear otra, u otras.

Rhonda L. Buchanan: A pesar de tu respuesta, ¿no crees que de alguna manera tu

obra refleja la realidad colombiana, bueno, no que la refleje, pero sí que ella aparezca?

José Cardona López: Siempre la literatura, lo que uno escribe, representa un compromiso con la vida. Por tanto, el escritor tomará sus motivos a partir de preocupaciones universales. Pero tales preocupaciones adquieren particularidades de acuerdo con el país que se habite. Así, aunque mi obra no pretenda dar cuenta de la realidad colombiana, ésta sí aparece en una u otra forma. En mi obra desarrollo ciertos temas que en nuestro país, y en general en Latinoamérica, tienen sus singularidades. Por ejemplo la soledad, la adolescencia y el mundo de la burocracia.

Rhonda L. Buchanan: Y en el tratamiento que das a esos temas no olvidas el humor. Precisamente es el humor otro de los elementos que permiten distinguir tu obra dentro de la nueva narrativa colombiana.

José Cardona López: Me interesa mucho trabajar con el humor, con la risa. Y habría otro elemento también, y que en nuestras sociedades latinoamericanas es gran compañera de la risa, la soledad. Este binomio es de los pocos patrimonios que en Latinoamérica nos quedan para mantenernos en pie. Yo los uso mucho en mi literatura. La soledad y la risa son recursos terminales para sobrevivir.

Rhonda L. Buchanan: Soledad y risa. ¿Acaso te refieres a la risa de nosotros mismos?

José Cardona López: Eso es. Aquella carcajada que nace de nuestra soledad miserable o magnífica, es la más franca que pueda existir. Saber reírnos de nosotros mismos nos faculta un espacio para la posibilidad de la alegría, y a veces de la felicidad.

Rhonda L. Buchanan: Mencionas la felicidad. Me parece que tus personajes son perseguidores en busca de la felicidad. Pero además es muy curioso que la mayoría de ellos recurran al mundo onírico o erótico para hallar aquel estado humano tan necesario. ¿Por qué?

José Cardona López: En lo onírico y en lo erótico puede cumplirse el deseo, que es el primordial valor que ofrece la vida para ser vivida. Las realidades narrativas que le adjudico a mis personajes les plantean a ellos la posibilidad de alcanzar la felicidad, y ellos acuden con frecuencia a lo onírico y a lo erótico. Como has comprendido muy bien, además con mucha agudeza, esto se logra ver en *La puerta del espejo*, sobre todo en el cuento "Las piernas de Magnolia", en la novela corta *Tu teorema de Genny*, y aun en el cuento "Regresando hasta el otro lado del regreso", donde el protagonista, sin saberlo, termina siendo un muerto que desde el mundo de la muerte sueña por aquella realidad inmediata que dejó. Lo mismo ocurre en la novela *Sueños para una siesta*. En ella los personajes no pueden ser sin lo onírico y lo erótico. Es decir, sin buscar los cumplimientos del deseo. A la larga, la felicidad es sólo el deseo cumplido.

Rhonda L. Buchanan: Como ya lo mencionaste, tienes interés por el tema de la adolescencia. Esto es obvio en algunos cuentos, como en "Raquel-Flor-Ursula", y sobre todo en la noveleta *Tu teorema de Genny*.

José Cardona López: Y es otra razón para que mis personajes acudan con frecuencia a lo erótico y a lo onírico. La adolescencia es un limbo en que se está venciendo la infancia y nos acercamos al mundo del adulto. Es una especie de presente fatal. En la adolescencia uno padece un fuerte debate interior, que incluso nos llega a ocasionar pesadillas y a veces hasta nos hace levantar de la cama para caminar dormidos. Pero aquel debate sólo se resuelve en lo onírico y en lo erótico porque se nos aparecen en forma definitiva el amor y el deseo. Creo que con la edad de la adolescencia, y de la infancia, desde luego, el hombre llega a los más vitales universos eróticos y oníricos que necesita para seguir viviendo. Y viviendo en busca de la felicidad.

Rhonda L. Buchanan: A la par de tu interés por la adolescencia hay en tu obra un entusiasmo por la música.

José Cardona López: Sí. Creo que los sonidos y las armonías musicales más determinantes que uno escucha ocurren en la adolescencia. La música que uno aprende a escuchar y sentir en la etapa del adolescente es la que durante toda la vida va a seguir escuchando y sintiendo. Ahora bien, mis personajes, al igual que yo, no pueden ser sin la música. La música nos mantiene siempre en buena disposición de diálogo con el mundo interior y exterior.

Rhonda L. Buchanan: Captas en una forma

ingenua la fascinación del adolescente por el mundo erótico, por el descubrimiento sexual.

José Cardona López: Ello se debe, seguramente, a que mis personajes adolescentes son más niños que adultos. Prefieren la locura inocente a la cordura ilustrada.

Rhonda L. Buchanan: ¿Cómo relacionas el elemento erótico con lo onírico?

José Cardona López: Mis personajes, sean adolescentes o adultos, están muy marcados por el deseo y pueden, por lo tanto, llegar a caer en manos del amor. Entonces, con deseo y amor, terminan en los terrenos de lo erótico y lo onírico. Y deseo y amor son los elementos únicos que encuentro para relacionar lo uno con lo otro. Pero lo más grave y bello que existe en lo erótico y lo onírico, es que son dos formas para el delirio, y también para la locura. Finalmente son dos formas para volver a ser niño. A la larga, el rescate rotundo del niño que llevamos dentro se da sólo mediante la locura.

Rhonda L. Buchanan: ¿Cómo has hecho manifestar el mundo onírico en la novela corta *Tu teorema de Genny*?

José Cardona López: A través de la felicidad lograda en el mundo de los sueños y el dolor en el de la vigilia. Ramiro, un joven de 14 años, sufre mucho por su amor hacia Genny, una prima lejana que vive en la misma casa de él. La formación recibida en el hogar, la adolescencia tan insegura, hacen que el amor de Ramiro hacia Genny halle cada vez menos correspondencia. Entonces la completa química de su humanidad lo rescata otorgándole visiones oníricas. Y es allí la ocasión para que él se realice.

Rhonda L. Buchanan: Pero ten presente que, como también se ve en tu obra, los sueños no son solamente propios de la adolescencia.

José Cardona López: Claro, tu observación es legítima. Los sueños, lo onírico, acompañan al hombre, afortunadamente, hasta más allá de la muerte. Y es lo que planteo en "Regresando hasta el otro lado del regreso". Lo que ocurre es que ya los sueños en el adulto, por el conocimiento y el racionalismo que éste adquiere, tienen otros valores, porque entonces la realidad impone muchas censuras. Y aquí encuentro una correspondencia con el mundo del absurdo.

Rhonda L. Buchanan: ¿Por qué te atrae el absurdo?

José Cardona López: En aquella fisura o línea donde convergen el mundo de los sueños y el de la vigilia ocurre el absurdo. Hablo de sueños y vigilia en sus formas más generales. Y el absurdo siempre está ahí, a la mano. Por eso, como asunto que siempre nos acompaña, me atrae tanto para trabajarlo en mi literatura. Además, el absurdo posibilita mucho o la gran carcajada o el inmenso llanto. En el cuento "El nuevo edificio" trabajo con el absurdo, lo mismo en *Sueños para una siesta.*

Rhonda L. Buchanan: ¿Qué te permite el absurdo?

José Cardona López: Ver la realidad desde "el otro lado", que casi siempre es el mismo lado en que vivimos todos, lo que también me posibilita alcanzar el terreno de lo fantástico. Por otra parte, el absurdo nos permite a todos ver el destino final del hombre en su forma más descarnada.

Rhonda L. Buchanan: En tu obra hay mucha sensualidad, todos los sentidos funcionan en ella. Hay imágenes de sonidos, de olores, de sabores. A veces te veo como un director cinematográfico. Por ejemplo, en el cuento "Ultima noche para Leonor" utilizas técnicas cinemáticas.

José Cardona López: Tú eres una de las pocas personas que han descubierto lo de la sensualidad en mi obra, sobre todo lo ven en *Sueños para una siesta.* Cuando escribo mantengo una voluntad: hacer muy visuales mis textos, trabajar como técnico de cámara. Creo que la vista es el sentido que más utilizo en mi obra. Y ya lo has dicho, planteo imágenes que refieren otros sentidos distintos a la vista.

Rhonda L. Buchanan: También en tu literatura hay mucho juego, mucha actividad lúdica donde el primer invitado es el lector. Hay en ella mucha experimentación técnica: juegos lingüísticos, juegos estructurales, juegos visuales de la palabra. Tu obra es una verdadera fiesta de la palabra.

José Cardona López: El destino que le planteo a lo que escribo es que termine por

brindar placer en la lectura, a partir del placer de la escritura. Para mí, escribir es un gran placer, un juego. Y como es un juego en que se vale todo, entonces yo debo acudir, según me lo exija lo que estoy haciendo, a otras maneras de desarrollar mi trabajo, a la experimentación. Utilizo estructuras no tradicionales. Invento palabras como "onironovela", por ejemplo, porque a veces el español no me ofrece la palabra exacta que necesito.

Rhonda L. Buchanan: En *Sueños para una siesta* incorporas varios juegos estructurales. Por ejemplo, entrelazas tres vidas que van en tres planos distintos para llegar a convertirse en uno solo. ¿Por qué optaste por esta estructura bifurcada, mejor dicho, trifurcada, si esta palabra existe en el español?

José Cardona López: Palabra exacta: trifurcada. Aunque ella no exista, tú ahora la acabas de inventar. Sí, así es la novela. Son tres los principales personajes. Hofelia, una mujer viuda que no se resigna a serlo; Zulma, la dueña de un prostíbulo y que se enamora perdidamente, y Rubén, hombre dicharachero que quiere ser cantante famoso. Algunas personas me han dicho que son cuatro los personajes principales. Yo necesitaba confeccionar sus expedientes, mostrar quiénes eran ellos antes de llegar a unirse. Y los tres planos distintos en espacio y tiempo me permitían hacerlo. Al principio aparecen como planos que nada tienen que ver entre sí. Además, en la estructura vinculo otros elementos, como la narración sólo dialogada, técnicas propias del cine, del teatro, del género epistolar. Juego con palabras prestadas del español antiguo, el portugués y el italiano. Y todo en *Sueños para una siesta* ocurre a través de lo erótico, la música y el absurdo. Ahora pienso que el absurdo quizás sea su principal protagonista.

Rhonda L. Buchanan: ¿Cómo ha evolucionado tu obra?

José Cardona López: Mi literatura empezó en la línea de lo fantástico, pero luego, con la madurez, palabra tonta que no me gusta, se ajustó más a los elementos de lo cotidiano y contemporáneo del hombre. Y mi literatura ahora ha caído en el terreno de lo absurdo, que finalmente es el vínculo entre la realidad y las posibilidades de lo fantástico.

Rhonda L. Buchanan: Entre el cuento y la novela, ¿qué prefieres escribir?

José Cardona López: El que más me gusta, quizás porque es bastante difícil, es el cuento. Es éste el lugar narrativo en que mejor me encuentro, adonde voy con todos mis elementos. También la novela corta me fascina porque nos ofrece aún más trampas que el cuento. Sin embargo prefiero el cuento. Es un género de mucha vigencia en nuestro tiempo, a pesar que hoy en día en Colombia pareciera ser un género perdedor.

Rhonda L. Buchanan: ¿Los cuentos te han preparado para escribir narrativa más larga, como la novela?

José Cardona López: Es probable, aunque son géneros tan distintos. Si así ha ocurrido, no me he quedado en la novela. Yo siempre regreso al cuento, lo anhelo mucho.

Rhonda L. Buchanan: Para concluir esta entrevista, me gustaría hacerte una pregunta más: ¿qué te ofrece la literatura?

José Cardona López: Luego de hacerme pasar por todos los terrenos que en estas respuestas te he sugerido o señalado, la literatura me ofrece la posibilidad de la liberación. Por eso me he aferrado con manos y dientes a la literatura. Además, porque he comprendido que ella es una de las salidas que nos quedan para la felicidad.

brindar placer en la lectura, a partir del placer de la escritura. Para mí, escribir es un gran placer, un juego. Y como es un juego en que se vale todo, entonces yo debo acudir, según me lo exija lo que estoy haciendo, a otras maneras de desarrollar mi trabajo, a la experimentación. Utilizo estructuras no tradicionales. Invento palabras como "onironovela", por ejemplo, porque a veces el español no me ofrece la palabra exacta que necesito.

Rhonda L. Buchanan: En *Sueños para una siesta* incorporas varios juegos estructurales. Por ejemplo, entrelazas tres vidas que van en tres planos distintos para llegar a convertirse en uno solo. ¿Por qué optaste por esta estructura bifurcada, mejor dicho, trifurcada, si esta palabra existe en el español?

José Cardona López: Palabra exacta: trifurcada. Aunque ella no exista, tú ahora la acabas de inventar. Sí, así es la novela. Son tres los principales personajes. Hofelia, una mujer viuda que no se resigna a serlo; Zulma, la dueña de un prostíbulo y que se enamora perdidamente, y Rubén, hombre dicharachero que quiere ser cantante famoso. Algunas personas me han dicho que son cuatro los personajes principales. Yo necesitaba confeccionar sus expedientes, mostrar quiénes eran ellos antes de llegar a unirse. Y los tres planos distintos en espacio y tiempo me permitían hacerlo. Al principio aparecen como planos que nada tienen que ver entre sí. Además, en la estructura vinculo otros elementos, como la narración sólo dialogada, técnicas propias del cine, del teatro, del género epistolar. Juego con palabras prestadas del español antiguo, el portugués y el italiano. Y todo en *Sueños para una siesta* ocurre a través de lo erótico, la música y el absurdo. Ahora pienso que el absurdo quizás sea su principal protagonista.

Rhonda L. Buchanan: ¿Cómo ha evolucionado tu obra?

José Cardona López: Mi literatura empezó en la línea de lo fantástico, pero luego, con la madurez, palabra tonta que no me gusta, se ajustó más a los elementos de lo cotidiano y contemporáneo del hombre. Y mi literatura ahora ha caído en el terreno de lo absurdo, que finalmente es el vínculo entre la realidad y las posibilidades de lo fantástico.

Rhonda L. Buchanan: Entre el cuento y la novela, ¿qué prefieres escribir?

José Cardona López: El que más me gusta, quizás porque es bastante difícil, es el cuento. Es éste el lugar narrativo en que mejor me encuentro, adonde voy con todos mis elementos. También la novela corta me fascina porque nos ofrece aún más trampas que el cuento. Sin embargo prefiero el cuento. Es un género de mucha vigencia en nuestro tiempo, a pesar que hoy en día en Colombia pareciera ser un género perdedor.

Rhonda L. Buchanan: ¿Los cuentos te han preparado para escribir narrativa más larga, como la novela?

José Cardona López: Es probable, aunque son géneros tan distintos. Si así ha ocurrido, no me he quedado en la novela. Yo siempre regreso al cuento, lo anhelo mucho.

Rhonda L. Buchanan: Para concluir esta entrevista, me gustaría hacerte una pregunta más: ¿qué te ofrece la literatura?

José Cardona López: Luego de hacerme pasar por todos los terrenos que en estas respuestas te he sugerido o señalado, la literatura me ofrece la posibilidad de la liberación. Por eso me he aferrado con manos y dientes a la literatura. Además, porque he comprendido que ella es una de las salidas que nos quedan para la felicidad.